



Una planta de procesamiento de quínoa en mano de los pequeños productores de Chimborazo:  
un sueño por realizarse



El martes 17 de abril de 2012 fue un día histórico para la Corporación de productores y comercializadores orgánicos "Bio Taita Chimborazo" COPROBICH. Tras varios años de lucha para la consolidación de una organización campesina autónoma, que desde sus inicios ha buscado la inclusión social y económica de los indígenas Puruhá de la provincia de Chimborazo con la valorización de la quinua y otros productos orgánicos, la COPROBICH firmo ese día un convenio de financiamiento con el Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP) para la construcción de su propia planta de procesamiento de quinua y otros cereales.

El monto total del proyecto asciende a unos \$ud 600.000, de los cuales \$ud 300.000 serán aportados bajo un cofinanciamiento no reembolsable del MAGAP, a través del Proyecto de Competitividad Agropecuaria y Desarrollo Rural Sostenible (CADERS). El resto del cofinanciamiento proviene del apoyo de varias instituciones públicas como privadas (ONGs), así como de aportes de la misma organización y sus socios. El financiamiento será destinado a la compra de maquinaria para el proceso y la producción de derivados de quinua y otros cereales, así como para construcción de la nave industrial y oficinas, en un terreno de la organización localizado en el cantón Colta. La construcción y habilitación de la planta tendrá una duración de 12 meses, y será una herramienta clave para la COPROBICH y sus 1632 familias miembros para incrementar su capacidad de comercialización, limitada hasta ahora por la dependencia de empresas externas para el proceso de quinua.



La institución Agrónomos y Veterinarios Sin Fronteras (AVSF) apoya desde 2011 esa propuesta de planta procesadora mediante asistencia técnica aportada desde el proyecto Mercados campesinos financiado por la Unión Europea. Se facilitó en particular la realización de planos arquitectónicos, de un estudio de la cadena de la quinua, de un estudio de factibilidad técnica y financiera de la planta, y finalmente se apoyó la formulación del proyecto de financiamiento ante el MAGAP.

Ahora empiezan nuevos desafíos para la COPROBICH para concretar esa apuesta por un desarrollo económico autónomo de las familias campesinas e indígenas marginalizadas.